



FOTO: Archivo Particular

VOTAR BIEN TAMBIÉN ES CUIDAR LO QUE SÍ FUNCIONA

En tiempos de cambio, es fácil dejarse llevar por discursos simples sobre problemas complejos. ***Pero hay decisiones que no se pueden tomar a la ligera, porque afectan directamente la vida de miles de personas. Una de ellas es por quién votamos.***

Hablar de minería en Colombia, y en particular en La Guajira, suele generar opiniones fuertes. ***A la distancia, puede parecer solo una gran operación industrial. Pero de cerca, la historia es distinta: es la historia de miles de trabajadores que cada día hacen su labor con disciplina, de familias que dependen de esa estabilidad y de comunidades que, con aciertos y aprendizajes, han construido una relación con una empresa que ha evolucionado con el tiempo.***

En La Guajira, desde 1985, Cerrejón ha enten-

dido que la minería responsable no es un punto de llegada, sino un proceso permanente. Hoy, sus estándares operacionales y ambientales la ubican como referente, con prácticas en biodiversidad, gestión del agua y rehabilitación de tierras que buscan equilibrar producción y sostenibilidad. No es perfecta, pero sí es una operación que ha demostrado la capacidad de escuchar, corregir y mejorar.

Y más allá de la operación, está su impacto. Más de 12.000 empleos entre directos y contratistas significan 12.000 familias con acceso a oportunidades reales. En los últimos años, miles de millones de pesos han sido invertidos en proyectos sociales y ambientales. Agua, educación, infraestructura, desarrollo local. En una región históricamente golpeada por la pobreza, eso no es menor

Cerrejón no solo produce carbón. Produce desarrollo. **Representa más del 40% del PIB de La Guajira y ha aportado billones de pesos en impuestos y regalías al país.** Es, sin duda, uno de los motores económicos más importantes de la región.

Pero también enfrenta retos reales. Bloqueos, atentados, incertidumbre regulatoria, cargas tributarias crecientes. Solo en los últimos meses, la operación ha tenido que sortear situaciones que ponen en riesgo su continuidad. Y eso debería preocuparnos, porque cuando una operación así se debilita, no pierde una empresa: pierde una región.

Mientras tanto, el mundo sigue demandando carbón. **El consumo global ha alcanzado niveles récord y todo indica que seguirá siendo una fuente clave de energía en los próximos años, especialmente en Asia. Es decir, el debate no es si el carbón existe o no.** Es si Colombia decide participar de manera responsable en ese mercado o quedarse por fuera.

Aquí es donde entra una reflexión incómoda pero necesaria: muchas de las decisiones que afectan el futuro de sectores como este no se toman en las minas, sino en las urnas.

Votar no es solo elegir una cara o un discurso atractivo. Es elegir el tipo de país que queremos construir. **Es decidir si respaldamos modelos que promueven la inversión, el empleo y el desarrollo responsable, o si optamos por caminos que, aunque suenen bien, pueden terminar debilitando lo que hoy sostiene a miles de familias.**

Cuidar lo que sí funciona también es un acto de responsabilidad.

Ser Orgullosamente Mineros no significa ignorar los retos, sino asumirlos con seriedad y compromiso.

Significa entender que el desarrollo no es perfecto, pero sí perfectible. Y que destruir es mucho más fácil que construir.

Por eso, la próxima vez que estés frente a un tarjetón, hazte una pregunta sencilla pero poderosa:

¿Esta decisión ayuda a que regiones como La Guajira tengan más oportunidades... o menos?

Porque votar bien también es eso: pensar en el futuro de los demás.



HERNÁN BAQUERO BRACHO

X [hernanbaquero1](#)

@ [hernan_baquero_bracho](#)